Suscrición

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. . .	25	id.	id.
Extranjero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, martes 22 de septiembre de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.975

Verdades amargas

III

El lector ha podido enterarse de cuanto en su Memória, leida en el solemne acto de abrirse los tribunales, ha dicho el ilustrado Fiscal del Tribunal Supremo señor Puga, Memória que ha llamado la atención y sigue siendo aplaudidísima, no solamente por su mucho bueno y por lo acertadamente que ha puesto el dedo en la llaga, si no por la valentía con que lo ha hecho afrontando toda mal entendida conveniencia y no reparando en decir verdades para que sean leidas desde un punto en que todos las han de oir y desde un sitial en donde habla la ciencia y la experiencia libre de convencionalismos y con esa libertad hermosa de quien tiene el deber de garantirla y de apuntar defectos legales para que no pueda ser vulnerada ni desconocida al amparo de preceptos positivos deficientes, por lo mismo que responden á empirismos que no deben respetarse ni á defectos de escuela que forzosamente han de desaparecer si ha de ser verdad que la ley ha de ser justa y ha de garantir todo derecho y ha de obligar á todo deber con rigurosa eficacia para que la sociedad tenga vida robusta y asegurada.

Muchos puntos importantísimos ha tocado el señor Puga en su magnífica Memória, y quizás el que más importancia tiene es el que se refiere á garantir el prestigio de los tribunales y el principio de autoridad, para no tener que presenciar esos veredictos en ocasiones bochornosos que dicta el hoy mal llamado tribunal del Jurado, cuyos desplantes todos conocemos y tienen sanción autorizada en el trabajo del Fiscal del Supremo. La reforma del código penal se impone como se impone la de su aplicación, como se impone la modificación en la clasificación de las penas, porque interín la lenitud impere en cuanto se refiere á la defensa de la dignidad y honradez de los ciudadanos, es fuerte en demasía en lo que se refiere á la guarda de la propiedad y derechos de ésta. La experiencia ha probado hasta la saciedad, que los procedimientos ultra-democráticos no encajan con nuestro temperamento ni con nuestras costumbres ni con lo que gráficamente se llama nuestro modo de ser ó la práctica ha justificado que para formar parte de un tribunal cualquiera, especialmente de un tribunal de hecho, se necesita instrucción déterminada, independencia positiva, civismo acreditado y rectitud de conciencia con voluntad cimentada para obrar como la conciencia y la razón en armonía aconsejan, dejándonos de esos dibujos platónicos que han conducido á la sociedad actual al estado de descreimiento é indiferentismo en que nos encontramos, á merced de los depravados y atrevidos que intentan imponerse al derecho ajeno, sabiendo de antemano que el castigo que han de merecer por la ley no tiene mucho de depresivo ni ha de resultar costoso el cumplimiento de su condena.

Urge pues modificar el código, urge que se garantice el principio de autoridad y se haga inexpugnable el derecho individual, modificando el procedimiento y haciendo que los de arriba y los de abajo cumplan, sin consentir que la política se mezcle en asuntos tan sagrados, ni tolerar que nadie influya en los jueces que han de aplicar la ley para que se la debilite ó la infrinja y sin consentir que juez alguno falte á los deberes de su sacratísimo cargo bajo concepto alguno, porque un juez parcial ó apasionado ó débil, es la calamidad más grande que pueda imaginarse.

Y como la base de todo respeto, es en concepto nuestro, el principio religioso mancomunado con una educación moral é ilustrada, de aquí que haya necésidad de modificar y adicionar la ley en lo que preciso sea, para estrechar de manera fuerte las corrientes antireligiosas que se extienden de manera alarmante; hay que vigorizar las creencias católicas en la forma que el interés social é individual reclaman, porque en donde no hay creencias no puede haber más que instintos y en donde el instinto predomina á la razón y el temor no se anida en la conciencia, podrá haber hominidad pero no puede existir libertad ya que la libertad, sin verdadera conciencia de su posesión, no es más que lo que palpamos, despotismo, abuso, libertinaje. En este punto culminante débese andar deprisa y bien; antes los tornillos fuertísimos de la intransigencia crearon el fanatismo; ahora la demasiado holgura en lo que malamente se llama procedimiento democrático, ha creado el descreimiento, y como uno y otro son igualmente perjudiciales, hay que huir de estremos viciosos y ver de que la educación moral y religiosa se contenga en sus límites naturales, colocando á la sociedad bajo la garantía de un saludable procedimiento que no nos haga retroceder en el camino del progreso, ni nos deje seguir por la senda de libertinaje y de atrevimientos sensibles por donde hoy caminamos merced á un concepto liberal muy mal entendido y peor practicado.

Esto y mucho más que no podemos decir por que el espacio nos falta, es lo que nos sugiere la lectura de la Memória del Fiscal del Tribunal Supremo. Las verdades en ella consignadas son amargas, pero son verdades y como tales hay que acogerlas, atenderlas y responder á lo que reclaman; á la modificación de las leyes, por que la mayor de las injusticias y de los abusos, es aplicar como remedio al mal lo que por sí y en si es malo, y no hemos visto que lo malo produzca lo bueno en parte alguna, antes al contrario, lo malo es lo perjudicial y lo que perjudica, sobre no ser justo, irrita y contribuye á este caos que tan magistralmente ha pintado el señor Puga, por cuyo trabajo LA LUCHA le felicita en su modesta esfera, deseando sea escuchado por los altos poderes del estado, que buena falta hace.

CONTESTACIÓN DE S. M. LA REINA
AL MENSAJE DE LOS PRELADOS

Muy reverendo en Cristo padre cardenal Casañas y muy reverendo arzobispo y reverendos obispos del Congreso Eucarístico de Lugo:

Grata ha sido á mi corazón la lectura de vuestro Mensaje, pues viene á poner de manifiesto una vez más la íntima unión que existe entre el Episcopado español y el Trono de mi augusto hijo.

No puedo menos, como católica, como madre y como Reina, de haceros presente la satisfacción sentida al experimentar con vuestras manifestaciones en mi espíritu aquella serenidad y fortaleza, tan necesarias para el cumplimiento de mis difíciles deberes en la situación presente.

Las oraciones que, en nombre de la iglesia española, habeis depositado en el Sagrado Tabernáculo de Lugo, han de ser bien acogidas por el Altísimo, que concederá, seguramente, su protección y amparo á nuestros Ejércitos de tierra y mar para que obtengan, con su ayuda y el brioso esfuerzo de sus armas, paz duradera, y que asegure en todos los ámbitos de la Monarquía la integridad nacional.

Podéis tener la seguridad de que pongo de mi parte los desvelos de madre y las previsiones de Reina para formar el corazón de mi augusto hijo, á fin de que en su dia, continuando la gloriosa historia de esta Monarquía, rija con acierto los destinos de esta católica nación.

Mi corazón ferviente se une á vosotros y á los fieles que os acompañan en la peregrinación piadosa á Compostela para pedir al glorioso Apóstol Santiago su poderosa intercesión.

Todo esto enciende en mi corazón la esperanza de que en una nación, protegida siempre por la misericordia divina, nunca prevalecerá la impiedad y de que, con los auxilios de nuestra Religión Sacrosanta, venceremos, como otras veces, á todos nuestros enemigos.

La bendición de Nuestro Santo Padre León XIII, cabeza visible de la Iglesia Universal, ha caido yá como don del cielo sobre nuestros soldados, y vuestra sagrada bendición, en nombre de la Iglesia española, contribuirá también á fortalecer la fé en nuestro Ejército, haciéndole confiar plenamente en el triunfo de la santa causa que sustenta.

Uno á vuestras oraciones las mías; rindo, como vosotros mi homenaje al más augusto de los misterios de nuestra Religión sacrosanta: Jesús Sacramentado, y que Él sea, reverendos hermanos, consuelo en nuestras tribulaciones y protector constante de nuestra fé católica.

Y sea, muy reverendo en Cristo Padre cardenal Casañas, Nuestro Señor en vuestra contínua protección y guarda.

Sán Sebastián á 10 de septiembre de 1896.—MARIA CRISTINA.

REVISTA CIENTÍFICA

Estamos en la época de los tomates, y conviene hacer sobre su uso algunas advertencias que deben tomar en cuenta los numerosos aficionados á esta sabrosa legumbre.

Pertenece el tomate á una de las familias más notables del reino vegetal, á las soanáceas, cuya reina no disputada es la papa, y en que entran también la berengena, el ají, el tabaco, el heleno, y otros artículos no menos importantes de mesa, de agrado ó de medicina.

Es muy frecuente comer el tomate crudo, con grave perjuicio de la salud, pues no hay legumbre ó fruta, como dicen los yankees, que pueda producir tantos trastornos como esta.

Vale más comer los tomates cocidos en forma de salsa, ó rellenos. De un perfume suave y agradable, el tomate contiene azúcar, mucilago, un principio aromático y cierta cantidad de ácido oxálico, que es el que le dá, como á otras legumbres ácidas, su sabor acidulado. Su propia composición indica su perfecta digestibilidad; por eso es muy buscado por los habitantes de los países cálidos, en los cuales las funciones del estómago son ordinariamente lentas y laboriosas.

Por desgracia el ácido oxálico se transforma en la economía en oxalato de cal, y favorece la formación de cálculos. Tan evidente es esto, que basta comer tomate durante algunos dias seguidos, para encontrar, al cabo de este tiempo, aquella sal en abundancia en las orinas. Las guías de parra, á las cuales son tan aficionados los niños, producen el mismo efecto.

En consecuencia, las personas afectadas en las vías urinarias, ó que tienen predisposición á esa clase de afecciones, deben abstenerse del uso del tomate.

Un veterinario de Poitiers, el Sr. Viand, ha conseguido llamar la atención de los médicos franceses merced á una série de experimentos realizados, encaminados á obtener la absorción de los medicamentos por las plantas y á construir lo que él llama *vejetales medicinales*. Consiste el nuevo método, en hacer que las legumbres absorvan los principios útiles al organismo, con el objeto de realizar la asimilación de dichos principios por nuestros órganos digestivos. Persiguiendo este fin el señor Viand ha hecho penetrar en los tegidos de algunos vegetales alimenticios el hierro la cal, el ácido fosfórico, etc., pensando muy cuerdamente que las sustancias medicinales llegaran á ser más asimilables administradas bajo esta nueva forma. Este original procedimiento *ha hecho mucho ruido* al parecer en el mundo médico y ha dado motivo para la publicación de innumerables artículos sobre el *vejetalismo*. Animado el señor Viand por el eco que obtuvo su descubrimiento, se ocupa actualmente en completar su trabajo y fortifica la teoría estableciendo los principios siguientes:

1.º Las prepaciones ferrujinosas introducidas en el estómago, no se absorven siempre bien.

2.º El hecho de ser absorvidas, si llegan á serlo, indica que las mencionadas preparaciones han comenzado á *irritar* y *desorganizar la mucosa estomacal*.

3.º El hierro contenido en la yema del huevo y en la leche, se encuentra en un estado de combinación orgánica análogo al hierro de los vejetales.

Este último principio es importantísimo, porque el único medio de descubrir la forma bajo la cual deben administrarse los ferruginosos, consiste en el estudio de las combinaciones del hierro con los elementos que deben constituir la hemoglóbina en los niños y en los animales jóvenes, y ahora resulta que dicha forma es precisamente la misma que se observa en los tejidos vejetales. De ser cierto esto, seria infinitamente mejor buscar en los *vejetales medicinales* un elemento tan útil á nuestro organismo, que absorverlo en forma de preparaciones no asimilables y que desorganizan el estómago.

Dr. A' Marosi.

Comentarios

Las noticias que de Filipinas se reciben no son en verdad muy halagüeñas.

Por las llegadas dias pasados, se sembró la confianza en los ánimos y todos creíamos que la insurrección tocaba á su fin.

Hoy vemos que todavía está en el período de crecimiento.

El desaliento, sin embargo, no debe enseñorearse de nosotros.

Prestando todos nuestro concurso al gobierno, no poniéndole dificultades y observando en estas tristes circunstancias una conducta eminentemente patriótica, se llegará al fin y tornarán para esta desgraciada España los dias de paz y tranquilidad de que tanto necesita.

El Nacional publica la extraña carta anónima de Nueva York, que recibió el señor Cánovas, firmada por *un médico*.

El Nacional califica de «guasa filibustera» este anónimo, lleno de las más portentosas amenazas.

El «médico» se dice comisionado para traerá España un cargamento de microbios mortíferos tales como los del cólera morbo, el carbunclo y la difteria. Convenientemente cultivados esos microbios serán soltados aquí, y por si no bastara, el «médico» traerá maceraciones de substancias cadavéricas, con que infestar las aguas y el aire, como y donde pueda.

Pero no sabe una cosa ese *médico*.

Y es que en cambio, España podría tomar una feroz venganza contra los yankees.

Con esparcir trichina por todo el territorio de los Estados-Unidos, ya estaban aviados.

¡En gracia de Dios que allí no hay pocos cerdos para que el microbio se *cultivara*!...

Ha manifestado el señor Cánovas del Castillo, respecto á las quejas de una parte de la opinión acerca la marcha que imprimen en las operaciones de Cuba y Filipinas los generales Weyler y Blanco respec-

tivamente, que así se gastan esterilmente los prestigios.

De esta opinión son también todas las personas algo conocedoras de lo que son esa clase de guerras.

Esperar grandes batallas que decidan el triunfo completo sobre la rebelión, es soñar con los ojos abiertos.

¿Qué más quisieran los generales que los enemigos se prestasen á esos combates?

Con criticar sin ton ni son á los generales Weyler y Blanco, lo más que se puede conseguir es llegar á desprestigiarlos, cosa que llevaría consigo un gran triunfo para los insurrectos.

Cada general que vuelva á España habiendo perdido en la guerra su prestigio, es una patente de superioridad otorgada á los enemigos.

Vean pues los criticones lo que están haciendo sin darse cuenta de ello.

Leemos:

Los elementos integristas de Azpeitia proyectan una reunión, para hacer constar que el carlismo no ha modificado sus tendencias liberales con la retirada de la minoría parlamentaria.

Por lo tanto, aunque los jefes hiciesen la unión, ellos seguirian en la misma actitud, defendiendo su programa.

Esos elementos están capitaneados por curas, cuyos rencores á consecuencia de las luchas electorales no los acallaria la autoridad del señor Nocedal.

¿A que resulta ahora que algunos integristas harán con Nocedal lo mismo que Nocedal hizo con D. Carlos?

Desde Madrid

La cuestión de la circulación forzosa del billete de Banco en Cuba, asunto de que ya por el telégrafo estarán informados nuestros lectores, da mucho que hablar y, como siempre, es para decir que el gobierno tiene la culpa de que la situación sea lo que es en la isla donde arde la guerra.

Ser aquí gobernante y no cargar con las responsabilidades de todo cuanto ocurra á los españoles, aunque esta ocurrencia sea hija de las circunstancias ó de nuestros defectos, sería un milagro. Por eso no nos extraña que ahora se diga lo que se dice, ni nos llama la atención que después de tanto censurar á los rebeldes porque se quieren separar de España á causa de que en Cuba no prosperan los negocios tanto como prosperarían si tuviéramos un buen gobierno, vengamos los propios peninsulares á confesar que los insurrectos no carecían de razón para rebelarse como se han rebelado contra la metrópoli.

A nosotros nos ha llamado la atención y nos la llamará siempre que aquí, antes de saber las cosas, se diga que no son ciertas y que al fin se reconozca esta certeza. Creemos que mejor sería no decir nada hasta hallarse bien informados, y entonces proceder como las circunstancias demandasen, porque así se evitaría el grave defecto de incurrir en contradicciones que suelen ser luego deplorabilísimas.

Fomentada la insurrección hasta el punto de llegar á donde han llegado los pocos que hasta ahora no han protegido á los que en ella toman parte, ¿no podrán ayudarlos al leer en algunos de los periódicos de la Península que todo se debe al gobierno, á su incuria, á su abandono, á su dejadez, á su pereza y á su falta de aptitud para mejorar la situación de todo el país en los muchos años que entre los españoles reina la paz?

No sabemos nosotros si en el trascurso de esos años de paz hubieran podido, gobiernos de forma distinta á la de los que tenemos, hubieran podido poner á España en situación mejor que la en que se encuentra. Creemos que no; pensamos que lo que se destruye en un instante no en tan poco tiempo como se deshizo se puede volver á construir; pero esto no obsta para que aquí ya queramos estar como estaría un país que hubiera vivido siempre en la paz más plena que pueda imaginarse.

Para estar tan prósperos como quisieran muchos españoles, seria necesario que esos españoles ayudaran al gobierno en toda ocasión, y no solo en los instantes en que una cuestión como la de Cuba hace ver á todos que la integridad del territorio español está en peligro; pero no es así; solo se demuestra el patriotismo (y desgraciadamente no por todos, puesto que hay quien se dedica á hacer desertores y quien se hace desertor); solo se demuestra el verdadero patriotismo en los momentos de apuro. En cambio cuando esos apuros no existen, cuando la paz reina entre nosotros, ¡cuántos no hay que dan lugar con sus acciones á que en tiempo de guerra se diga que la Hacienda no está como debiera estar! De esto no tienen la culpa los gobiernos ni son por esto malos. Puede que los malos seamos los gobernados. Y para demostrarlo así, un ejemplo sencillísimo es bastante. La prensa es ahora la que más dice que los gobiernos no han sabido aprovecharse de la paz para hacer que ahora sostuviéramos la guerra con nuestra propia Hacienda. Y ya que de la prensa se trata, preguntamos: ¿por qué ahora se exige á los periódicos para que circulen por el correo, que lleven todos los ejemplares sellos comprados en el estanco, en vez del timbre que antes llevaban? Porque muchos de ellos defraudaban á la Hacienda, y porque poniéndolos el franqueo que ahora se los pone, se evita muy mucho ese franqueo.

Apliquese este ejemplo á todas las esferas de la actividad española. Supóngase que en unos más y en otros menos, en todos ocurre cosa parecida y se comprenderá porqué la paz no ha dado á España mejores frutos que la dió.

En Cuba ha ocurrido lo propio. Todos, los de abajo y los de arriba hemos contribuido á que ocurra lo que está ocurriendo, pero no se quiere reconocer así y á los gobiernos se atribuye la culpa de todo. Todos hemos tirado nuestra chinita, y ahora hacemos de los gobernantes el testaferro que debe responder de todo viniendo á conceder la razón á los rebeldes.

¿Se acabará así pronto la guerra? Hay quién dice que sí, porqué señalando los defectos es como se corrigen. Nosotros creemos que nó, porque no se señalan imparcialmente esos defectos y, así, más se trabaja en pró de la causa separatista que en beneficio de la buena causa.

Carmón.

18 de Septiembre de 1896.

TENERLO PRESENTE

Hace pocos días, al destapar en Burjasot (Valencia) un lagar para airearlo, cayó dentro un obrero y murió por asfixia. Con tal motivo, un colega valenciano ha publicado un comunicado de D. Diego Gordillo, dando un médio para evitar estas sensibles desgracias, el cual es muy facil de aplicar y sirve de precaución importantísima en esos casos. Dejemos hablar á dicho señor:

«Basta para salvar en el momento de la caída al obrero que entra en un lagar, tener unos cuantos metros de tubo de goma; tomando un extremo en la boca y sujetando el otro extremo fuera del lagar, se puede entrar impunemente y respirar aire puro como el buzo con su escafandra.

Para estos casos y para trabajar dentro de los lagares tengo dispuesto un tubo embudado que, adaptado á la boca y sujeto detrás del cuello con una correa, enchufa con otro tubo de goma sujeto al exterior del lagar. El uso de este aparato es bien sencillo y se aspira aire por la boca y se expele por la nariz; los brazos y el cuerpo pueden trabajar en medio de una atmósfera deletérea sin ningún peligro. Como es mejor prevenir que remediar, aconsejo este procedimiento, porque puede socorrerse inmediatamente al que sufra la desgracia; todos los lagares debieran tener esta tubería, y los ayuntamientos podrían hacerlo obligatorio para prevenir las catástrofes que todos los años lamentamos.

LO DE FILIPINAS

Matanza de frailes

Se han recibido noticias del archipiélago manifestando que en Cavite un grupo de indígenas armados con machete asaltó un convento de frailes matando á varios.

La plaza fué bombardeada por tres cañoneros, cuyos proyectiles ningun daño hicieron á los rebeldes, porque las naves por falta de fondo no pudieron atracar.

Continuando en su campaña de asesinato, los rebeldes encerraron á más de 100 frailes, y al siguiente dia 54 de ellos estaban ahogados y muertos violentamente.

Hasta ahora los rebeldes sólo odian á los españoles, no causando ningún daño á los extranjeros.

Detalles del complot

De Hong-Kong telegrafían al *Imparcial* que los indígenas de Filipinas preparaban una extensa conspiración.

El complot encaminábase á sorprender á la guardia y asesinar al Gobernador.

Hace quince dias, añade el despacho, el general Blanco enteróse del plan, debido á la siguiente casualidad:

Una mujer, emparentada con uno de los principales jefes de la rebelión, fué á confesar con un fraile, á quien reveló los planes de los insurrectos.

Este, autorizado por sus superiores, inmediatamente fué á explicar al general Blanco lo que acababan de confesarle, por cuyo motivo se tomaron las oportunas precauciones.

El propio despacho dice que en las inmediaciones de Manila hubo diez combates de mayor ó menor importancia, en los que tomaron parte muchos rebeldes.

Lo de Cuba

Noticias del 20

La trocha de Mariel

Telegrafían de la Habana al *Heraldo de Madrid*, que las aguas que invadieron la parte baja de la trocha, en Artemisa, descienden á su nivel.

Apesar de las lluvias la trocha continúa infranqueable para los insurrectos.

Ataque á Bolodrón

Comunican de la Habana que una numerosa partida de insurrectos ha atacado al pueblo de Bolodrón, pretendiedo entrar.

La guarnición del expresado punto hizo una valerosa defensa rechazando al enemigo.

Los rebeldes repartieron el ataque por cinco sitios, malográndose también sus planes.

El enemigo sufrió muchas bajas.

Una sorpresa

Telegrafían de la Habana al *Heraldo de Madrid* que el destacamento de Aguacete sorprendió un hospital de sangre de los insurrectos, aprisionando á un tal Bolaño, titulado delegado de hacienda, y siete individuos más, todos ellos personas conocidas.

Los detenidos fueron trasladados á Jaruco.

Una lancha atacada

El Liberal ha recibido un cablegrama de su corresponsal en la Habana participándole que la lancha «Delia» que llevaba víveres por el rio Sanjuan (provincia de Santa Clara), fué atacada por los rebeldes que se apoderaron de ella, á pesar de la heróica lucha de la tripulación.

El cañonero «Contramaestre» batió á los rebeldes recuperando al «Delia» junto con su cargamento.

El enemigo dispersóse.

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos con jamón
Lenguados fritos
Chuletas de cordero empanadas
Tarta de arroz
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de hierbas
Cocido catalán
Pavipollo asado
Pollo con tomate
Lenguado en vino blanco
Ensalada
Postres

Tarta de arroz.—Cocidos 200 gramos de arroz en iguales cantidades de agua y leche, se deja enfriar, amasándolo luego con 400 gramos de harina, 200 de manteca de veca y seis ú ocho huevos. Se forma con ello un pastel y se cuece en el horno. Concluida esta operación se espolvorea con azúcar y dándole color con la pala enrojecida, se sirve.

Cocido catalán.—Se ponen en el puchero con agua bastante, unas cuantas judías secas. Según vayan calentándose se les añade la carne y después de haber espumado, los garbanzos, tocino y sal. Después de una hora de coción se agrega una morcilla, relleno, patatas, y verdura y media hora antes de servirlo, el arroz y los fideos. Sazonado con azafrán puede servirse.

NOTICIAS

Parece que en breve se procederá al sondeo de la fuente del Congost para averiguar donde se pueden perder ciertas sustancias de aquella salutífera agua y parte de su manantial. Estos trabajos serán, según nuestras noticias, preliminares de otros más importantes que conducirán al aprovechamiento en grande escala de las aguas del Congost.

—Ha sido nombrada maestra en propiedad de la escuela de Llansá doña Aurea Comamala.

—Parece que en breve plazo va á establecerse en Figueras una sociedad colombófila, para lo cual cuentan los iniciadores del proyecto con el concurso de cuantos se dedican á la cría y educación de dichas aves.

—Con la agraciada jóven doña Clotilde Reina, nieta del ilustrado profesor de instrucción pública de esta ciudad D. Francisco Roges, ha contraido matrimonio el conocido industrial D. Joaquin Dillet.

A la nueva pareja deseamos prolongada felicidad.

—Por R. O. de fecha 12 del actual, ha sido concedida la permuta que desde algún tiempo tenían solicitada el señor Juez de instrucción de Santa Coloma de Farnés, D. Modesto Iglesias, y el de Noya, don Ramón Ferrán.

—Se encuentra en la provincia de Toledo el exministro liberal señor López Puigcerver con su distinguida familia. Nuestro respetable y particular amigo se propone pasar allí una corta temporada.

—Anteayer, á las siete y media de la noche, fué agredido en los soportales de la Rambla de la Libertad el director de un diario local, recibiendo una contusión en la cabeza á consecuencia de un fuerte bastonazo. Como era la hora de pasear y mucha la gente que transitaba por dicho sitio, la cosa no pasó á mayores, pues al instante se interpusieron varias personas.

Lamentamos lo sucedido.

—Durante la primera quincena de este mes, se han recaudado en la delegación de Hacienda de esta provincia, las siguientes cantidades:

Por contribución territorial, 188.700'73 pesetas.
Industrial, 59.208'21
Derechos reales, 728'71
Impuesto de minas, 3.064'80
Idem de cédulas personales, 927
Idem sobre sueldos y asignaciones, pesetas 13.558'38
Idem sobre pagos al Estado, 1.083'23
Aduanas, 356.048'10
Impuesto de consumos, 36.781'77
Idem sobre tarifas de viajeros, 35
Monopólios, 204'95
Resultas de ejercicios cerrados, 3.573'55
Rentas y ventas de propiedades, pesetas 4.508'74
Recursos del Tesoro, 30.690'41
Total de lo recaudado, 699.113'58 pesetas.

—Según se nos ha dicho, el teatro construído en Palafrugell por el señor Caramany, abrirá sus puertas al público el sábado 26 del corriente.

Este coliseo, según opinión de los que lo han visitado, está bastante bien construido y únicamente hace mal efecto que sea cuadrada la figura del salón y no en forma de herradura.

—Hace una porción de tiempo que vemos en la calle de la Barca, frente á la casa número 14, unas cuantas losas de la acera levantadas, constituyendo un peligro para el viandante.

Con lo expuesto, dicho está que esperamos que el alcalde mandará arreglar desperfectos de tan poca monta y que pueden producir daños mayores.

—El domingo celebró el bárrio de Puente Mayor la fiesta llamada *de las donas* que corrió á cargo de aquellas vecinas. Hubo funciones religiosas en la iglesia sufragánea por la mañana y tarde, sardanas públicas por la tarde y baile en el casino «El Progreso Pontense» por la noche.

Con tal motivo vióse el Puente Mayor muy concurrido.

—El jueves falleció en Puerto de la Selva, despues de penosa enfermedad, la a-

graciada señorita Carolina Sastre y Heras, de 13 años de edad, hija de nuestro amigo D. Felipe Sastre, al que deseamos la resignación necesaria para sobrellevar el peso de tan rudo golpe.

—Los dias 23, 24, 25, 26, 27 y 28 del mes actual, celebrará su fiesta mayor la villa de Santa Coloma de Farnés y á la vez la inauguración del alumbrado público por medio de la electricidad.

Los festejos anunciados, entre los que figuran funciones relijiosas, bailes, conciertos, funciones cómico-líricas, sardanas, fuegos artificiales y conciertos, hacen augurar que la concurrencia que acudirá á dicha localidad será extraordinaria.

Están contratadas para tomar parte en los mismos las orquestas «La Juvenil», «La Farnense» y «Los Rosinyols».

—Durante el presente mes se han verificado 87 redenciones del servicio militar, que significa un ingreso de 130.500 pesetas en las cajas del Tesoro en esta provincia.

—En Pensilvania está llamando la atención la extraordinaria vitalidad de Stephen Douglas, que ha cumplido los setenta y seis años, y vive desde mediados del mes de abril sin tomar alimento alguno ni probar otra cosa que el agua con que apaga la sed.

Desde hace dias vive sumido en un profundo letargo, del que no se sabe si saldrá pidiendo un buen *rosbif* ó dispuesto á continuar la dieta.

—Para resolver un incidente de competencia que se tiene interpuesto en un expediente sobre constitución de Consejo de familia instruído ante el Juzgado Municipal de San Feliu de Guixols, muy en breve, según se nos dice, tendrá lugar una vista en el expresado Juzgado, concurriendo á la misma los abogados de esta señores Almeda y Grahit (D. Emilio).

—Ha fallecido en Palafrugell el que por espacio de cuarenta y un años fué notario de aquella villa don Alberto Costa.

La muerte del citado señor ha sido muy sentida, pues era un honrado y digno funcionario.

—En San Feliu de Guixols, los presidentes de las sociedades de recreo han tomado la iniciativa, disponiéndose á hacer cuanto esté en su mano, para arbitrar recursos con que socorrer á los hijos de San Feliu que, por haber recibido graves heridas en la guerra ó por hallarse imposibilitados á causa de ellas, se vean precisados á regresar á su pueblo natal.

—Se ha encargado interinamente de la notaría vacante en Palafrugell nuestro amigo señor Bellido, notario de Palamós.

—Nuestro estimado amigo el teniente coronel jefe del parque de artillería de esta plaza señor Galobardas, ha sido destinado á Filipinas.

—El regimiento de Guipúzcoa de guarnición en esta ciudad, dará un cabo y 9 soldados al batallón provisional que se está formando destinado á Puerto Rico.

—Ayer fué conducido á la última morada el cadáver del joven é inteligente fundidor de la casa de los señores Planas, Flaquer y compañía, don Pedro Castelló, que falleció repentinamente en la mañana del domingo.

La concurrencia que asistió al fúnebre acto fué muy numerosa.

Damos el pésame á la familia del finado.

—En Puente Mayor se repartieron dos músicos la tarde del domingo varias bofetadas.

La disputa no tuvo importancia.

—En Blanes la terrible viruela hace algunas víctimas.

—Desde el jueves se publica en Palafrugell un semanario titulado *La Verdad*.

—Dicen de Palamós, que desde algunos días á esta parte son muchas las embarcaciones de pesca que arriban de regreso de su pesqueria completamente cargadas de sardinas.

—Han sido destinados al batallón expedicionario de Guipúzcoa, que presta sus servicios en Cuba, los segundos tenientes D. Tomás Moya y D. Manuel Llopis Solá.

—La benemérita ha detenido en Perelada á Jaime Font Daniel, vecino de Espolla, por sospechas de que auxiliaba á la deserción de los soldados que se dirijían á Francia.

—El sábado último, un incendio destruyó en Lloret de Mar un depósito de leña de la propiedad de José Llorens Cabañas.

Las pérdidas ascienden á 250 pesetas, creyéndose que el fuego fué intencionado.

—Al vecino del pueblo de Vupellach Ramón Carreras, le robaron el dia 19 del actual con fractura de puerta, ochenta pesetas.

El autor ó autores no han sido habidos.

—El domingo por la tarde llegaron á las manos dos sujetos en la plaza de San Félix. La oportuna presencia de un amigo, hizo que no hubiera que lamentar algo más sério.

—Ayer tarde, tuvo que ser auxiliada una mujer que recibió una tremenda coz de una yegua en la carretera de Barcelona.

—Se encuentra fuera de cuidado el hijo mayor de nuestro apreciable amigo, el secretario de esta diputación provincial, don Enrique Roca.

Nos alegramos de todas veras.

—Antes de ayer domingo, entre 10 y 11 de la noche, los gritos de socorro que partían de uno de los extremos de la Rambla de la Libertad, pusieron en alarma á cuantos transcurrían por la misma.

Como es natural, acudieron multitud de personas al sitio donde se pedia auxilio, que era á la entrada del puente de las Pescaderías.

¿Qué había sucedido?

Hé aquí lo que oímos relatar en el lugar del suceso:

Parece que varios jóvenes, por motivos sin importancia alguna, á la salida del baile del Odeon empezaron á insultar á otros, los cuales contestaron en la misma forma. Disputando llegaron hasta la calle del Cármen en donde, al parecer, se reconciliaron entrando en una casa de bebidas juntos en donde hicieron su correspondiente gasto. A la salida de aquella volvió á agriarse la disputa, hasta el extremo de llegar á las manos, consiguiendo personas estrañas á la pelea que ésta cesase, dirijiéndose entonces los mencionados jóvenes al baile. A los pocos momentos marchóse del mismo Agustin Ferrer y Maura con dirección á su casa, al que se supone siguieron varios jóvenes con ánimo de pegarle, dándole alcance en la calle de la Platería. Entonces se trabaron de palabras llegando á las manos á la entrada del puente de las Pescaderías, en donde Miguel Bohigas, tornero, sacó un puñal é infirió, al parecer por la espalda, cuatro ó cinco heridas al Ferrer, oficial zapatero, ambos vecinos de esta ciudad.

Los primeros que detuvieron al agresor fueron el sereno del bárrio de Pedret, que á la sazón pasaba por allí y el jefe de vigilancia señor Saguér.

El herido fué conducido al hospital, en donde le practicaron la primera cura el médico forense señor Pascual y el municipal señor Detrell.

El agresor, según noticias, después de haber sido reconocido por el herido, ingresó en la cárcel, en la cual quedó incomunicado, así como otro jóven que parece que fué el que se peleó con el Agustin en la calle del Carmen.

En el sitio de la ocurrencia personóse el celoso juez de instrucción señor Castellví, el municipal señor Lloret, el escribano señor Villanueva y el criminalista señor Martorell, de desde donde se dirijieron al Hospital con objeto de instruir las correspondientes diligencias.

También fué detenido en los primeros momentos por el inspector señor Fernández, un jóven que recojió el puñal y desapareció del lugar del suceso. Más tarde fué puesto en libertad.

El herido, que es natural de Lloret de Mar, continúa en estado grave pero se confía en salvarle la vida. Este crimen ha impresionado vivamente á los vecinos de esta ciudad.

—Hoy se celebrará en esta audiencia el juicio oral de la causa instruida contra Mauricio Berta Macau, sobre resistencia á los agentes de la autoridad. Defenderá al procesado el letrado señor Ruiz y actuará de fiscal el señor Fortacin.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
San Mauricio comps. mr.
CUARENTA HORAS
En la iglesia de las Adoratrices

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

vez á bordo de un vapor inglés fondeado frente al ingenio donde había estado esclavo, y tan formidables objetos lo habían maravillado estraordinariamente. Además las casas con dos ó tres pisos no podia recordarlas sin asombrase. Cuando quería esplicar á sus gentes ese protento, incomprensible en Africa, donde los reyes habitan en chozas, solia decir:—Imagínaos una montaña toda de piedra cortada á pico, y en cuyo interior se han excavado centenares de grutas, pudiendo pasarse de unas á otras; eso son las grandes chozas de los blancos.

Sobre el poder oculto de los blancos, tenía además opiniones estravagantes y nécias en grado superlativo.

Todo lo que recordaba haber visto en pais de blancos (y para un salvage es estraordinario lo ordinario) atribuíalo todo á mágia: los blancos eran invencibles porque sus armas están encantadas; y si él pudo una vez atemorizar algun tanto al ejército blanco, era solo porque había usado un sortilegio más poderoso, que le había enseñado el morabito mahometano; las grandes canoas humeantes de los blancos (los buques de vapor) no eran ni mas ni menos que demonios vivos con toda la cavidad del vientre llena de fuego, y los cañones de á bordo eran sus cien bocas por las que vomitan humo y rayos irresistibles:—Y estando sobre uno de esos mónstruos, añadía él, supe por los mismos blancos que en sus paises, cuando quieren viajar de una ciudad á otra, se encierran en unas chozas movibles (se refería á los coches de los ferro-carriles) y mandan al diablo que los trasporte en un momento con toda la choza allí á donde quieren ir.

Creíaselo verdaderamente así ó lo contase solamente para darse importancia de lo que sabía, lo cierto era que tenia el convencimiento de que cada blanco valía por cien negros en lo referente á enfermedades y talismanes. Y por esto, más que otra cosa, había sido por lo que habia comprado las mu-

pleta para robar. Verdad es que ese absoluto derecho sobre vidas y haciendas de los paganos lo ejercia con alguna moderación, porque le había sucedido algunas veces que al ir por lana había vuelto trasquilado. Y adelantando en su comercio, había llegado á comprender que, ateniéndose á ciertas formas de honradez aprendidas de los negociantes portugueses, le resultaba honra y provecho. Echándola, pues, de justo, de prudente y fiel á su palabra, como había oido con frecuencia alabarse á los árabes, y considerándose además rico y dueño de gran número de esclavos, tomó sin rodeos el título de Sceicco, y hubiera tomado gustoso el de sultan á poder plantar sus tiendas en un sitio fijo. Pero no desesperaba de reinar en cuanto reuniese más riquezas, con que tomar á sueldo secuáces y soldados para tentar la empresa.

Más aun que en el oro y en las armas, confiaba él en sus prodigiosos amuletos. Entre las ideas religiosas que había aprendido en su patria, las que le habian enseñado durante su esclavitud y las que le habia imbuido el morábito mahometano habia ido recogiendo un tesoro de supersticiones. En sus entendederas de cafre reunia ideas de todas las religiones. La primera cosa que hacia al llegar á todas las poblaciones que encontraba por el camino, era buscar á los profetas, á los magos y adivinos y hacerse decir la buena ventura. De todo truan adquiria secretos y preservativos, informábase de los hechiceros del país y hacia provisión de talismanes. Así que llevaba encima una buena provisión y en el equipaje una caja llena; amuletos contra los elefantes, contra los rinocerontes, contra los hipopótamos, contra las víboras, contra los cocodrilos, contra las flechas envenenadas, contra las armas de fuego, contra el rayo, y quién sabe cuántos más. Y siempre la última superstición aprendida ó el último amuleto adquirido era el que con más furor y fanatismo apreciaba. En una sola cosa era invariable; en la enemistad con

los blancos. Y contribuia á ello en gran parte la superstición, por cuanto el morábito árabe que le había iniciado en el mahometanismo, habíale pronosticado que cuando queria que él llegase á tratar con los blancos de las costas africanas seria aquel el último año de su vida, vaticinio que verdaderamente tenia grandes probabilidades de salir cierto, por lo menos en las colonias portuguesas, en las que caso de llegar vivo lo esperaba de seguro la horca.

Dos años le había costado de llegar desde Telé hasta Abecuta entre innumerables aventuras. Detúvose al principio en las riberas del gran rio Zambeso, y atravesó las tribus errantes en las ruinas del famoso imperio de Monomotapa, visitó luego á Botonga y á Botoca. Pasó junto á la más maravillora cascada que existe en el mundo; formaba una profunda corriente de más de una milla de ancha, que desprendiéndose en un abismo de ciento veinte metros de profundidad y noventa de ancho, se precipita y estrella contra las rocas formando un mar de espuma y nubes de finos vapores, en los que con frecuencia resalta el arco iris, mientras con terrible fragor continúa corriendo por un estrecho canal abierto en el basalto. Entró en las tierras de Macalolo, que ha hecho famosas el viajero Livingstone; y abandonando la ribera del Zamboso remontó hácia occidente junto á los montes que rodean los antiguos reinos de Bengala, de Angola y del Congo, de los que se hizo señora la bandera de Portugal, hasta que miles descendientes convirtieron en almacenes y caballerizas las sagradas basílicas que sus valerosos ascendientes levantaron en los africanos dominios de la corona Fidelisima.

En este viaje occidental negociaba Mohammed Sidi-Ber con las caravanas de la costa grandes cantidades de marfil, de cera, de polvos de oro y de plumas de avestruz que él había recogido de los salvages del interior; y á su vez se proveía

de armas de fuego. En las paradas instruia él mismo á sus zambesanos en el arte de la guerra: y así, rico en géneros, con numerosa gente y fuerte por las armas, pudo aventurarse en las regiones canivalescas que baña el Congo y el Ogoné, vírgenes de toda huella europea, y donde una docena de buenos tiradores vale por un ejército entero. Así llegó hasta las comarcas de Adamowa y del rio Binue ó sea Tsciada, y quedó satisfecho de encontrar numeroso rebaño mahometano, que él consideraba como de hermanos suyos.

Bajando al mercado de Abecuta, se preparó para el viaje al valle del Niger. Hizo provisión de telas de algodón inglesas y americanas, y sobre todo de esclavos para revender de contado; puesto que todos los que traia, ó comprados ó cogidos á la fuerza, no le hubieran ni con mucho bastado para el gran consumo que hay en los paises donde domine la peste del Coran. Reunió gran número de los gelabas de los alrededores y particularmente toda la chicalla del desgraciado Gourúm. Por fin, había comprado las gemelas inglesas, tasadas cada una en el precio de diez negras: contrato que maravilló mucho á todos los gefes de caravana. Todos conocian el invencible ódio de Mohammed contra la raza blanca: blanco y portugués se le representaba siempre unida con su pasada esclavitud y con los vergajos que diariamente había sufrido; y en general *blanco* sonaba en sus oidos lo mismo que tirano avaro, cruel, y antropófago. Confesaba por fin, á sus amigos, que la profecía del morabito, que le amenazaba con la muerte, en cuanto entrase en relaciones con los blancos, la consideraba tan sagrada como una *sura* del Coran de Mahoma.

A pesar de todo esto y de su ódie profundisimo, Mohammed Sidi-Ber conservaba para con los blancos una admiración ridícula que llegaba á lo supersticioso. Había visto en Teté los cañones y había oido sus disparos; había subido una